

CATALUÑA

España (1950), vista por Carlos Saura

Una exposición y un libro muestran las fotos que el cineasta tomó tras un largo viaje

BLANCA CIA, **Barcelona**
Años 50. La foto de un niño encerrado en una especie de jaula apoyada contra el muro de su casa en Sanabria (Zamora) es sobrecogedora. “Le encerraban sus padres mientras trabajaban. Era terrible y un reflejo de la España de la época. Un país muy distinto, ya no solo en los paisajes, sino hasta en las caras y en las personas”, explica el cineasta Carlos Saura (Huesca, 1932) ante una de las 90 fotografías que conforman la exposición *Carlos Saura, fotógrafo. España años 50*. Un trabajo que realizó el reconocido cineasta cuando aún no lo era. Porque Saura lo primero que hizo, en su juventud, fue fotografías y correr en motocicleta. Las carreras las dejó, pero la fotografía, no y a los 19 años hizo su primera exposición en la Real Sociedad Fotográfica de Madrid. “Yo compré una de las primeras Leica que llegaron a Madrid”, añade. Y con ella y el coche de su padre emprendió un viaje por Castilla y Andalucía con la idea de un libro sobre los pueblos de España.

El libro no tomó forma nunca porque enseguida dio el paso al

cine y su carrera profesional, con más de 40 películas, le impidió retomar el proyecto. Ahora, 60 años más tarde, el libro es una realidad y *España Años 50*, de Carlos Saura, sale a la venta de la mano de la editorial Steidl de Alemania. Es de los sellos de libros de fotos más importantes de Europa, que ha producido una cuidada edición de imágenes que captó Saura.

Un país no oficial

Son 250 fotos de paisajes y retratos de españoles, acompañadas de notas del autor. En España, la edición se hace conjuntamente con Círculo del Arte y La Fábrica.

“No tenía intención de buscar una España terrible. Lo que sí me planteé en aquel viaje fotográfico era reflejar la España no oficial, la que no era la imagen del Ejército o la Falange, y tampoco la del turismo”, comentó ayer en la presentación de la muestra en el espacio Círculo del Arte, donde estará hasta el 31 de agosto. Fue en ese espacio donde, en 2000, se pudo ver otra exposición *Carlos Saura fotógrafo. Años de juventud*



Monjas viajeras, una de las imágenes fotográficas tomadas por Carlos Saura en los años 50 en España.

(1949-1962), de fotografías escaneadas por el propio autor sobre ese mismo viaje, entre otras. Las ahora expuestas son las originales y firmadas por Saura, que tiene un fondo fotográfico de unas 3.000 imágenes, además de decenas de cámaras de las que se confiesa coleccionista.

Pueblos pobres, caminos polvorientos, personas sobre burros cargados de botijos, hombres con pañoleta en la cabeza, mujeres de negro rigurosamente tapadas, niños que piden por la calle, rostros que reflejan desesperación y miseria. Son las imágenes que Saura captó en Sanabria —un pueblo al que no había llegado la luz—,

Cuenca, campos y pueblos de Castilla, Andalucía y algunas calles de Madrid. Enfoques y retratos que resultan familiares en lo que después fue su carrera cinematográfica. Así, algunos paisajes recuerdan a películas como *La caza* (1966) y los rostros de jóvenes retratados tienen un aire de los que salen en *Los Golfos* (1960). Siempre interesado en España y en los perdedores de la Guerra Civil: “Cosas y paisajes y todo en España ha cambiado mucho, pero no estoy tan seguro de que las personas lo hayan hecho. Somos un país bastante bárbaro, donde nadie quiere admitir que el otro tenga razón”.

No le da muchas vueltas a lo

que fotografió: “Veía algo que me interesaba y hacía la foto intentando estar seguro de que era la imagen que quería. Los rollos tenían 35 fotos y tenía que proponerte que 20 fueran buenas. No es como ahora que no paras de disparar porque la tecnología digital lo hace posible”, añade. Saura sigue con la fotografía: “Me encanta probar objetivos y muchos fines de semana me voy por las carreteras de Segovia”. Sigue pensando que el blanco y negro tiene más fuerza, aunque desde la irrupción de la fotografía digital también utiliza el color. Al cuello, siempre lleva una cámara: “Nunca se sabe qué puedes encontrarte”.

ENTREVISTA Marc Zinck, CEO de Subasta de Ocio

Todos ganan: el usuario decide el precio y el proveedor vende sus excedentes



Me ofrecen la posibilidad de alojarme en un hotel fantástico, o comer en un buen restaurante, decidiendo yo el precio ¿Cómo se consigue?

Ponemos el ocio al alcance de todos los bolsillos, y a la vez potenciamos las ventas de proveedores con excedente de producto. Nuestro objetivo es llenar todos los hoteles, restaurantes, y experiencias de España. En nuestra página web, o en la app, ofrecemos hoteles, restaurantes, viajes, entradas, belleza, cursos y otros servicios y experiencias, a través de subastas que empiezan todas desde cero euros.



Lo mejor de Tailandia: Bangkok y Phuket con vuelo y hotel para 2

Puja actual
400 €

Finaliza en
5d 08h 48m 04s

PUJA

“Es un sistema de compra divertido y dinámico que otorga al usuario el poder de decidir cuánto quiere pagar por la experiencia”

El usuario es quien decide cuánto está dispuesto a pagar por la experiencia a través de una subasta por tiempo limitado. La puja final más alta se lleva la experiencia, sea cual sea el precio final que haya alcanzado. ¡Aunque sea solo un euro!

Estas ventajas para los usuarios ¿cómo benefician a los proveedores?

El método de Subasta de Ocio crea una situación win-win, en la que ambas partes salen ganando. Por un lado, los usuarios deciden cuánto quieren pagar por la experiencia, consiguiendo un precio final muy inferior al precio de la tarifa de la experiencia. Por otro lado, los proveedores se benefician de nuestro modelo de subastas para eliminar su excedente de producto. Ayudamos a los proveedores a conseguir facturación extra, ya que más allá de la oferta, los clientes pueden realizar otros gastos, sea en un hotel o en un restaurante. Y si la calidad del servicio es buena, pueden ganar nuevos clientes.

Es una experiencia de compra singular...

El modo de adquisición del producto o servicio es lo que convierte a Subasta de Ocio en una experiencia única y diferente a las demás. Es un sistema de compra divertido, dinámico y otorga al usuario el poder de decidir cuánto quiere pagar por la experiencia.

Subasta de Ocio ha recibido el premio Tech5, otorgado por la plataforma The Next Web, como la start-up con mayor crecimiento en España.

Cada día se añaden nuevas experiencias y planes divertidos a los que el usuario tiene acceso con un solo clic, pujar a través del ordenador, el móvil o la tablet, facilitando así la experiencia de compra. El método es muy sencillo, participar en la subasta es gratuito, tan sólo hace falta registrarse.



¿Qué proyectos de futuro tiene Subasta de Ocio?

Lo primero es ganar este 27 de mayo el premio Tech5 a la start-up con el crecimiento más rápido en Europa, después de haber ganado la versión española. ¡Estaremos en Ámsterdam participando! Además, queremos ofrecer experiencias más personalizadas, conectar con más proveedores en toda España, ampliar nuestra base de usuarios en todas las provincias y sumar más miembros a nuestra plantilla en Barcelona.



subasta de ocio

Transformamos espacios vacíos en personas felices